

Salvado

Ag. 29 / 98



RTAS

## Contrarreloj

Las elecciones recientes han denotado que el conocimiento de los candidatos a nivel regional o local es un factor fundamental para los electores y que el abstencionismo bajo esta premisa, puede ser para cualquier partido el elemento detonador para ganar la elección.

Eso lo tiene tan presente Fox que con mucha frecuencia lo tenemos en los medios de comunicación visuales o escritos, consciente de que el periodo de campaña es corto y escaso para que la imagen de los candidatos sea conocida por la mayoría de la población.

Miguel Alemán y Cuauhtémoc Cárdenas no necesitan de esa campaña de difusión porque su apellido es conocido y el cual sin duda será fortalecido con funciones de gobernantes. Son apellidos producto de la revolución.

Otra figura pública que también tiene apellido conocido e incluso con trascendencia y más antigüedad es el del secretario de Sedesol. ¿Quién de los mexicanos ignora quién fue el emperador Moctezuma? y añádale usted Barragán, otro apellido vigente en la revolución.

Si este contexto es válido, entonces tendríamos que el Partido Revolucionario Institucional, tendría dos precandidatos a la Presidencia de la República, al ahora gobernador electo del Estado de Veracruz y al secretario de Desarrollo Social. El Partido Acción Nacional al ahora en campaña Gobernador de Guanajuato y el Partido de la Revolución Democrática al Jefe de Gobierno del Distrito Federal.

El juego político está dado y es urgente que el Revolucionario Institucional rompa con las reglas del calendario, de lo contrario el tiempo estará en contra y a favor de los candidatos de oposición que bien saben que únicamente a través de una coalición de partidos, obtendría el triunfo en las elecciones del año 2000 como lo podría demostrar la candidatura de Miguel Angel Granados Chapa, en Hidalgo.

*Miguel Vázquez Cruz*